

siste en saber qué medios se deben utilizar para lograr esa urgente disminución de los nacimientos. Y sin embargo, aparte de las objeciones que algunos podrían poner a la asunción evolucionista del señor Arber, hay que notar que las cifras dadas por él llevan fácilmente a engaño. A primera vista, 10^{23} es una cantidad enorme respecto a 10^{30} . Pero se trata de cifras exponenciales. Basta sacar las cuentas para darse cuenta de que en realidad es una cantidad proporcionalmente muy pequeña, equivalente a una por cada cien millones. Es decir, que según los daños presentados por Arber, hay actualmente una célula humana por cada cien millones de células de organismos diversos. ¿Es esa proporción motivo suficiente para hacer sonar la alarma demográfica? Quizás sí. Pero creo que habría sido conveniente presentar las cifras de modo que no pudieran inducir a una visión exagerada a un público seguramente profano en la materia.

El diálogo entre ciencia y ética debe continuar e intensificarse; pero con sano sentido crítico. Con frecuencia la ciencia se presenta como el templo de las certezas definitivas, incuestionables. De acuerdo con las palabras que abrían estas páginas, si bien no hay que “demonizar” a la ciencia, tampoco debemos convertirla en “un dios al que hay que ofrecer sacrificios, incluso humanos”.

GONZALO MIRANDA

Santuarios Marianos de Tierra Santa

Jude Furlong

Son muchos los santuarios marianos en Tierra Santa, y más todavía los altares dedicados a la Madre de Dios en las basílicas e iglesias de los santos lugares. Recordemos la Iglesia de la Dormición y la de la Asunción en Jerusalén, la Iglesia de la Natividad y la Capilla de la Leche en Belén, la Iglesia de la alta Visitación en Ain Karem, el monasterio de la Theotokos en el Wadi Qelt, la basílica de la Asunción en Nazaret, la iglesia de Stella Maris en el Monte Carmelo...

Siendo imposible mencionar todos los lugares en que se venera a la Santísima Virgen en la Tierra Santa, y más imposible todavía describirlos y narrar sus historias, la nota se limita a presentar dos de los más importantes y representativos: La basílica de la Asunción en Nazaret y el monasterio de la Theotokos en el wadi Qelt.

1. La Basílica de la Asunción: NAZARET.

La nueva basílica de la Asunción, inaugurada el 23 de marzo de 1969, surge como corona de la ciudad actual. Diseñada con mucho gusto, integra formas antiguas en vestido nuevo. No cabe duda de que la inmensa estructura de hormigón, revestida de mármol y otras piedras nobles, es un monumento digno y elegante, cual relicario, para la pequeña gruta que se encuentra bajo la cúpula de cono truncado.

En este lugar hay signos de un culto mariano del siglo II o III d. C. Gracias a una peregrina de aquella época, se lee todavía hoy su invocación en griego, que atestigua su fe en el Misterio de la Encarnación efectuada por la colaboración de María de Nazaret. Otra inscripción más clara, esculpida por una mano torpe, revela aún más contundentemente, que se trata de María, la Madre de Jesús, Mesías e Hijo de Dios: Xe MAPNA (Chaire María: Dios TE salve, María). Por medio del estudio comparativo de otras muchas inscripciones se sabe que es del siglo II ó III d.C., es decir, dos siglos antes del Concilio de Efeso, que proclamó a María, Madre de Dios en 431.

Nazaret era un pueblo muy pequeño en tiempos de Jesús. La gruta/casa que tradicionalmente se veneraba como hogar de María era como las otras que formaban el núcleo del pueblo. Se han encontrado una serie de ellas en este mismo lugar con señales de la vida ordinaria que llevaba la gente: huecos en la roca donde se colocaba la lámpara para iluminar la humilde habitación, cisternas que conservaban el agua pluvial y recipientes naturales y excavados en los pisos donde guardaban el grano y demás productos de la tierra. A unos cien metros está el único manantial en toda la región. Situado hoy día dentro de la iglesia ortodoxa de S. Gabriel, lo habrá visitado en muchas ocasiones María de Nazaret, al ocuparse de las tareas diarias. En este ambiente sencillo y humilde recibió María el anuncio angelical, tal vez, cuando, al cerrarse el día, estuvo a punto de encender la pequeña lámpara de aceite para iluminar los ángulos oscuros de su casa. ¿Habría sospechado que pronto iba a ser ella la mecha para la luz que ilumina el mundo?

Gracias a las excavaciones efectuadas por los PP. Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa desde 1956 a 1968 se pueden constatar varios edificios que se han construido sobre este lugar sagrado. Hay trozos de una época prebizantina, restos de época bizantina (IV - VIII) y luego del tiempo de los Cruzados (XI -XIII). Se puede decir que la habitación de María se convirtió en el primer santuario de Nazaret. Hay evidencia también de que luego fue lugar de culto de los judeo-cristianos.

La estructura de la casa, hoy desaparecida, que estuvo contigua a la gruta, habrá sido sencilla, con terraza superior, rodeada de las dependencias que se encontraban en la gruta, cisterna y lagar. La gruta, con el paso del tiempo fue sometida a algunas alteraciones.

La basílica moderna tiene cripta donde está situada la gruta y los restos de las épocas posteriores. La iglesia superior de tres naves, tiene un octágono rodeado de balaustrada frente al altar mayor, que permite ver abajo el lugar de la gruta. La cúpula se eleva sobre el octágono y la fuente de luz desde arriba da la impresión de ligereza, como si estuviera flotando en el aire. En los muros de ambas naves laterales hay obras de arte, dones de muchos países que ilustran en estilos modernos y clásicos la Maternidad y Virginidad de María. El exterior es también una obra artística que contiene las oraciones más comunes marianas esculpidas en los bloques de piedra blanca y rosa. Las grandes puertas labradas en bronce presentan los diversos Misterios cristológicos y mariológicos y escenas del Antiguo y Nuevo Testamentos. Es, en fin, una casa digna de Aquella que es Madre de Dios e Hija de los hombres.

2. La Iglesia de la Theotokos de Choziba: Wadi Qelt.

Aunque su título actual es San Jorge de Choziba, esta iglesia tiene lazos estrechos con el culto mariano por una tradición particular. Según el Proto-Evangelio de Santiago, obra apócrifa, se refugió aquí Joaquín, padre de María, para orar hasta el momento que supo que nacería de su esposa Ana, María, la Theotokos de Chiziba. Este es el título original del Lauro fundado en el Wedi Qelt en el año 470.

Las aguas del Qelt durante su actividad milenaria han esculpido un cañón profundo y tortuoso. Unos seis kilómetros antes de llegar a Jericó se le juntan las aguas del manantial del Fara que ahora están canalizadas. Este canal sigue un camino vertiginoso a la mitad de la pared norte del cañón hasta caer como cascada para atravesar el Wedi por medio de los restos de un acueducto romano a unos 22 metros de altura sobre el lecho. Donde caen gotas de agua hay un verdadero oasis de verdor: palmeras y arbustos, cañaverales y helechos, que pintan un cuadro insólito en estos parajes yermos.

El monasterio actual, conocido por el nombre de San Jorge de Choziba, debe su nombre a un monje cretense del siglo VI/VII, ahora honrado como santo por la Iglesia Ortodoxa. El edificio goza de una posición envidiable, encaramado en la pared del peñasco opuesto al canal. Aquí, como nido de golondrina, ha experimentado las vicisitudes y la piqueta del tiempo hasta el año 1878 cuando, gracias a la tenacidad de un monje ortodoxo, se inició la restauración.

Fue en los años 420-430 cuando llegaron los primeros cinco anacoretas siríacos que se reunían en un minúsculo oratorio excavado

en la roca del Qelt. Durante la siguiente etapa fue incorporado en el Lauro bajo Juan de Egipto (nacido en Tebas al rededor del 440). El biógrafo, Antonio de Choziba, que llegó al Qelt a principios del siglo VII, coloca los orígenes de la iglesia en el período del fundador, Juan de Tebas. Así que es uno de los santuarios marianos más antiguos que se conocen. Arqueológicamente hablando, esta fecha es impecable y el título "Nuestra Señora de Choziba" está en consonancia con la costumbre del período, todavía impregnado del amor a la Theotokos (Concilio de Efeso 431 A.D.)

A título anecdótico, es el único monasterio ortodoxo donde se permite la entrada a las mujeres. Tal vez, porque según cuenta Antonio de Choziba, se apareció la Madre de Dios a una mujer de Bizancio y le ordenó que fuera en peregrinación a Choziba, asegurándole que era su casa.

La iglesia actual mide unos 11.90 x 5 metros y el hemiciclo del ábside tiene un radio de 1.40 metros. Es de nave única, dividida por la iconástasis. En las puertas reales está representada la escena de la Anunciación y los Santos Gregorio el Teólogo, Juan Crisóstomo, Basilio y Nicolás. Se atribuyen al siglo XI, época del Emperador del Oriente, Alejo II Comneno, hijo de Manuel I Comneno. Las demás pinturas, que adornan los muros de la nave, son de los siglos XIX y XX, muchas ejecutadas por el artista ruso, Dionisios. Hay varios iconos de la Theotokos y de otros santos que abarcan varios siglos (XVI - XVIII).

María y la renovación de la fe en nuestro pueblo

Carta pastoral del Episcopado venezolano con ocasión del Año Mariano

Con júbilo hemos recibido y asumido el anuncio que el Santo Padre hizo al comienzo de este año de 1987 sobre la celebración del Año Mariano para preparar la celebración del segundo milenio del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Este año se presenta para toda la Iglesia como un tiempo de gracia que queremos también aprovechar en Venezuela, donde estamos comprometidos en una acción evangelizadora, la Misión Permanente, que prepara a su vez la celebración del V Centenario de la Evangelización en nuestro continente y en nuestra patria.

“El Año Mariano, anunciado por el Santo Padre el 1º de enero de 1987 y convocado con la Carta Encíclica *Redemptoris Mater*, tiene un motivo de fondo y una finalidad principal cristológica y eclesial: bimilenario del nacimiento del Salvador Jesucristo”. En este sentido, constituye un tiempo oportuno y precioso para darle un impulso a nuestra tarea eclesial de evangelizar, apoyándose en María, Modelo y Tipo de la Iglesia. La Iglesia en Venezuela, al incorporarse al espíritu de este Año Mariano, lo hace con la conciencia de que reforzará su misión y su vocación de “Crear, vivir y anunciar el Evangelio”.

¿Qué es el Año Mariano? El Santo Padre da la respuesta en su Carta Encíclica: Una iniciativa.. que deberá promover una nueva y profunda lectura de cuanto el Concilio ha dicho sobre la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo Señor, en la historia de la humanidad, y subrayar además, a la luz de María que desde el cumplimiento del misterio de la Encarnación, la historia de la humanidad ha entrado en la plenitud de los tiempos (Cf. Red. Mat. 48 y 49).

Como pastores de esta grey venezolana queremos presentarle un mensaje que tenga en cuenta no sólo las realizaciones que se